

La eucaristía y sus milagros

Allison Carolay Orozco Pincay

Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador

arozcop1@est.ups.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-9119-5339>

Introducción

La eucaristía surgió en la última cena que tuvo Jesús con sus apóstoles y cómo las primeras comunidades obedecieron el mandato de Jesús de “partir el pan” en su nombre (Hechos 2:42), este sacramento se mantiene desde ese acontecimiento hasta la actualidad (López, 2011).

En la primera carta a los Corintios, San Pablo habla sobre una eucaristía que es celebrada en una cena comunitaria, que se compartía entre los primeros cristianos dentro de sus casas (Pennock, 2005). En la cena se da la bendición del pan y del vino, el partir del pan y la comunión, pero también nos relata sobre los abusos que había en la cena, por ejemplo, algunas personas bebían de más y otras no compartían con los pobres (López y Bilbao, 2016).

Estas acciones de la gente dejaron sorprendido a Pablo, ya que el propósito de la cena era celebrar al Señor por medio de ella. Ese comportamiento egoísta traía consigo una advertencia: “Cada uno ha de examinarse a sí mismo y solo entonces comer del pan o beber de la copa; porque la

persona que come y bebe sin reconocer al cuerpo está comiendo y bebiendo su propia condena” (1 Cor 11:28-29).

La Eucaristía es el sacramento en el que se va a profundizar en este artículo para identificar las percepciones que de la eucaristía tiene una parte de la población.

Marco teórico

La eucaristía es el sacramento en el que, en forma de pan y de vino, está presente verdadera y esencialmente Jesucristo, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad. Se llama “excelencia sacramental”, por la presencia de Cristo, que es fuente de toda gracia. Además, todos los otros sacramentos están dirigidos a la eucaristía, pues van ayudando al ser humano a prepararse para su recibimiento, en especial preparan al alma a recibirla mejor.

Este sacramento recibe varios nombres por su infinita riqueza. La palabra eucaristía significa acción de gracias, que es uno de los nombres más antiguos y precisos porque en esta celebración damos gracias al Padre, por medio de su Hijo Jesucristo, en el Espíritu Santo.

En la figura 1 se observa una imagen del santísimo sacramento, imagen representativa de Cristo real y presente donde se coloca la hostia después de ser consagrada, el cual en la Iglesia católica es sujeto de adoración por lo que representa. A este objeto también se lo llama custodia, ostensorio u ostensorium. Su forma más común es la del sol, que cuenta de forma general con tres secciones: pie conformado por una base, peana; astil o fuste, compuesto por el cuello, nudo y gollete; y el ostensorio integrado por el enmangue, luneto, viril, rayos y remate o colofón.

Es el culto a la verdadera presencia divina de Jesucristo, verdadero Dios y hombre, en la eucaristía (Antoni, 2010).

Jesucristo, mientras comía la pascua judía con los apóstoles, en la noche de su pasión, tomó pan en su mano, dio gracias, bendijo al Padre

y se lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomadlo y comedlo, que es mi cuerpo que será entregado por vosotros” (Mateo 26:26). Al final de la comida tomó la copa de vino, agradeció y bendijo de nuevo al Padre, se la dio a los discípulos y dijo: “Bebed todo, esta es la copa de mi sangre. La Sangre de la Nueva y Eterna Alianza que será derramada por vosotros y por muchos para la remisión de los pecados” (Mat 26, 27:28). La eucaristía es la plenitud de la vida de un cristiano, a través de ella existe una fuerte comunión con Jesús quien sacrificó su vida por nosotros (Zubiri, 1981).

Figura 1

Santísimo Sacramento del Altar



¿Qué es la adoración eucarística?

Al dar el pan Jesús dijo: “Esto es mi cuerpo”, y al vino: “Esta es mi sangre”. Y añadió: “Haced esto en memoria mía”, con ello manda a los apóstoles a hacer lo mismo, repitiendo gestos y palabras. Así nació la eucaristía y su vinculación con el sacerdocio en la Iglesia católica. Cada vez que el sacerdote pronuncia las palabras de la consagración, el mismo Jesucristo se hace presente con su cuerpo y sangre. Jesucristo debe ser

adorado como Dios, que está presente en la Eucaristía (Antoni, 2010). La presencia de Jesús bajo las especies del pan y vino (Ladaria, 1984) se pone de manifiesto en el sacramento de la eucaristía.

En la eucaristía adoramos a Dios en Jesucristo, y Dios es Uno y Trino; porque en Dios no hay división, Jesucristo es uno con el Padre y el Espíritu Santo y, como enseña el Concilio de Trento, está realmente presente en la eucaristía (Antoni, 2010).

Tal como lo asevera Codina “En la eucaristía se relacionan el misterio pascual, la iglesia y el reino de Dios” (Codina, 2006), así también lo resaltó el hoy Beato Carlo Acutis quien denominó a la eucaristía como la autopista al cielo, máxima aspiración de un creyente católico.

Elementos de la eucaristía

Los elementos de la celebración de la eucaristía que están presentes en cada liturgia son los siguientes:

La palabra: en toda celebración cristiana se proclame la Palabra de Dios. El que preside suele pronunciar una homilía, y los asistentes participan por medio de la escucha y las oraciones.

La música: la liturgia cristiana utiliza los cantos y la música instrumental como respuesta a la palabra de Dios proclamada y su acción en la asamblea.

Los gestos: los fieles participan en las celebraciones sentados, de pie o de rodillas, según el momento. Otros gestos habituales son: abrazarse o darse la mano como signo de paz, o los propios del sacerdote al bendecir a los presentes.

Los símbolos: el pan y el vino, son los símbolos eucarísticos que permiten hacer visibles realidades que no pueden ser apreciadas por los sentidos.

Los milagros de la eucaristía

Jesús Sacramentado se ha manifestado de formas increíbles. Lo hizo frente a admiradores piadosos y descreídos, por el bien de todas las almas, entre algunos de los milagros denominados como milagros de la eucaristía encontramos:

El Milagro Eucarístico de Lanciano

En el siglo VIII, un monje de La Orden de San Basilio, en Lanciano, Italia, dudó de la presencia real de Jesús en la eucaristía (Comunicar La Fe, 2019). Cuando hubo dicho la mitad de las palabras de consagración, vio que el pan se convertía en carne humana y la sangre se coagulaba en cinco pedazos. El cuerpo y la sangre milagrosos se pueden visitar en la Iglesia de San Francesco en Lanciano, Italia.

El Corporal de Bolsena

El Padre Pedro de Praga —de Bohemia— celebró la Misa cuando dudó de la presencia real de Jesús en la eucaristía, peregrinó a Roma para rezar sobre la tumba de San Pedro y ahuyentar sus dudas, se tranquilizó e inició el retorno, pernoctó en Bolsena, donde nuevamente le asaltaron las dudas de la fe. Al día siguiente, celebró misa en la gruta de la Basílica de Santa Cristina. Al momento de decir las palabras de la consagración, la eucaristía se transformó delante de sus ojos, convirtiéndose la hostia en carne y el vino consagrado, en sangre, que más tarde se coaguló en cinco glóbulos.

El Papa Urbano IV (1262-1264), quien vivía en Orvieto, mandó al obispo Santiago trasladar las reliquias de Bolsena a Orvieto (Comunicar La Fe, 2019). Posteriormente, el Papa emitió una bula *Transiturus* a todo el mundo el 11 de agosto de 1264, en la que decretó que el jueves siguiente a la octava de Pentecostés se celebrara una fiesta en honor del Cuerpo del Señor también llamada *Corpus Christi*.

El milagro de Casia

Ocurrió en la localidad italiana de Casia en 1330. Un sacerdote había perdido el respeto por la eucaristía y ejercía su ministerio de manera impersonal y ordinaria. Fue llamado a la comunión por los enfermos (Comunicar La Fe, 2019). En ese momento que fue muy solemne, en el camino sonó una campana. El sacerdote no hizo caso, sino que colocó la Hostia consagrada en el Breviario para ser transportada sin el menor respeto y tacto.

Cuando llegó al hospital, abrió el libro y vio dos manchas de sangre, una a cada lado, con la Santa Madre colocada entre él. Una de las estampas se conserva en Perugia (con el rostro de Cristo posteriormente fundido en el lugar) y la otra, con la Hostia, en el convento agustino de Casia, donde se la venera.

El milagro de Cimballa

Otro milagro registrado en Cimballa (España), ocurrió en 1370, en el que un sacerdote también dudó de la presencia real de Jesús en la eucaristía, sus sospechas fueron disipadas cuando vio que la hostia en la consagración se convertía en un trozo de carne que sangraba.

Estos restos humanos manchados de sangre se conservan y veneran con el nombre de “Santísimo Misterio Dudado” el 12 de septiembre de cada año en el aniversario del milagro.

Existen muchos milagros documentados entre ellos los que hiciera el hoy santo Carlo Acutis (ver <https://bit.ly/3XXge1x>).

Carlo Acutis y la eucaristía

Carlo Acutis fue solo un adolescente como los otros, pero tenía algo muy importante que lo caracterizaba, y fue su fe. Italiano de nacimiento y un gran experto en computadoras para su edad, todo esto lo unió a su encuentro con Jesús.

Era partícipe a diario de las enseñanzas de la eucaristía, participaba horas y horas en las misas y también ante el Santísimo Sacramento. La fe que tuvo no vino por medio de su familia, surgió espontáneamente cuando apenas tenía siete años, sus padres no eran allegados a la religión, pero él consiguió que poco a poco fueran cercanos a ella. Sus habilidades con las computadoras fueron puestas en práctica al servicio de la iglesia, creando un sitio web sobre la fe y los milagros de la eucaristía alrededor de varios países del mundo.

Su madre, Antonia Salzano, dijo en una reciente entrevista, “mucha gente ha descubierto la importancia de la eucaristía gracias al testimonio de Carlo Acutis” (Arquidiócesis de Coro, 2020).

La madre de Acutis afirma que “La muestra sobre los milagros eucarísticos lo mantuvo ocupado durante mucho tiempo desde sus 11 años” (Arquidiócesis de Coro, 2020).

La frase de Carlos Acutis “La eucaristía es mi autopista para el cielo”, lo inmortalizó. En esta frase nos hace conocer que la celebración de la eucaristía trae pureza a nuestras almas y nos permite ascender al cielo, así como lo dijo Jesús.

Figura 2

Retrato Carlo Acutis



Nota. Adaptado de *Carlo Acutis* [Fotografía], por Philip K., 2020, Flickr (<https://flic.kr/p/aronSf>).

En la eucaristía los feligreses reciben hostias, las cuales representan el pan hoy en día, en un rito católico; estas son acompañadas de vino y de esa forma son compartidas con los asistentes a la misa.

Las hostias son elaboradas en el Ecuador por religiosas de Quito y Guayaquil. Las hermanas del Convento Carmen Alto en el Centro Histórico de Quito, y en el Puerto Principal, las hermanas del Convento Santa Clara en Daule (Beltrán, 2015).

Figura 3

Hostias



Una de las hermanas carmelitas de Quito humedece las hostias con agua, para evitar que se quiebren en el corte.

Conocer las percepciones que de la eucaristía tiene una muestra de personas, así como la incidencia de la misma en la vida futura motivan a esta investigación.

Métodos

La presente investigación es de tipo descriptiva y cuantitativa, el método a utilizar es una encuesta online utilizando la herramienta Google Forms a una muestra dirigida integrada por estudiantes y familiares de una institución educativa superior constituida por 44 personas.

Resultados

A la población seleccionada se realizó una pregunta abierta sobre ¿Qué significa para usted la eucaristía?, como resultado se obtuvieron las siguientes respuestas:

- Es consagrar el pan y pino.
- Es un sacramento de las iglesias cristianas que consagra el pan y el vino.
- Es el Dios vivo.
- Estar en comunión con Dios.
- Tomar parte del pan y vino que se dio en la última cena.
- La santa cena y es recordar la muerte y resurrección de Jesús.
- El medio para acercarnos más a Dios.
- El cuerpo y la sangre de Cristo.
- El alimento para el espíritu.
- Salvación.
- Una manera de mostrar respeto al sacrificio de Jesús en la cruz.
- Mientras que otras personas indicaron no saber.

Para la pregunta ¿Qué enseñanza nos da la Iglesia acerca de la eucaristía? Las personas respondieron lo siguiente:

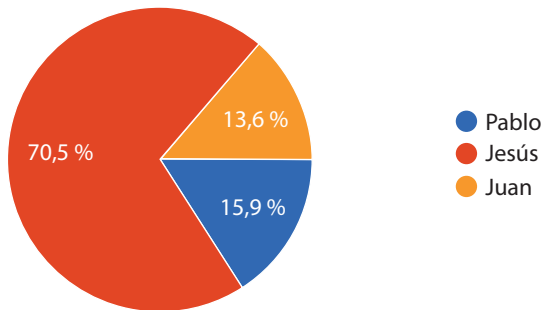
- Fe
- Nos libera del pecado.
- Nos hace presente a Jesús hoy y todos los días.
- Que Dios está presente vivo en el altar.
- Estar cerca de Dios.
- La fe cristiana.
- Compartir el alimento y la bebida.
- Sacramento de la Iglesia Cristiana que consiste en consagrar el pan y el vino y en su distribución entre los fieles.
- Es Jesús, su cuerpo y su sangre; por lo tanto es cristo mismo de manera sustancial.
- La fe y recibir a Dios en nosotros.

- Es parte de lo que Dios nos brinda.
- La salvación.
- Valores
- Que Dios está en nosotros.
- Que hay que compartir y agradecer.
- Que respetamos el sacrificio de Jesús.
- Que debemos de amarnos unos a otros.
- La reflexión de lo que hacemos en la vida.
- Mientras que otra parte de la población encuestada respondieron no saber.

En la figura 4 se observa que el 70,5 % respondió que creen que Jesús fue quien instituyó la eucaristía, mientras que el 15,9 % respondió que fue Pablo y el 13,6 % respondió que fue Juan.

Figura 4

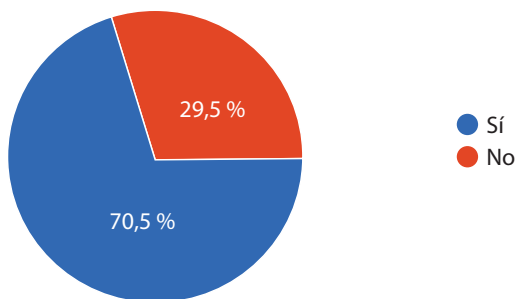
¿Quién cree usted que instituyó la eucaristía?



Para la pregunta ¿Cree que es necesario estar confesado para recibir la eucaristía?, el 70,5 % respondió que sí es necesario, mientras que el 29,5 % indica que no lo es tal como se visualiza en la figura 5.

Figura 5

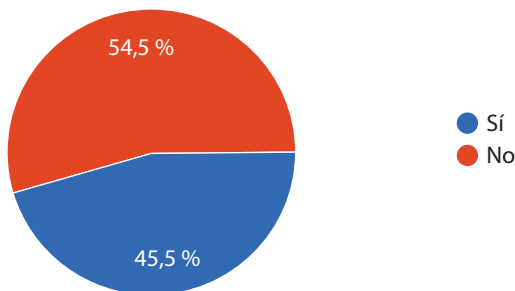
¿Cree que es necesario estar confesado para recibir la eucaristía?



En la figura 6 se visualiza que el 54,5 % de las personas respondió que no es necesario participar todos los domingos de la eucaristía para ascender al cielo, mientras que el 45,5 % respondió que sí.

Figura 6

¿Cree que es necesario participar todos los domingos de la eucaristía para ascender al cielo?



Conclusiones

La eucaristía es memorial de la muerte y la resurrección de Jesús, este sacramento fue instituido por Jesucristo en la última cena; es uno de

los sacramentos más importantes para la Iglesia católica. En la presente investigación se dio a conocer los elementos y testimonios de los milagros de la eucaristía, además lo que las personas opinan de lo que es y simboliza la eucaristía. Como resultado se obtuvo que los encuestados consideran a la eucaristía como un sacramento que permite acercarse más a Dios, al cual respetan por lo que representa, destacan el valor que tiene dentro de la comunión luego de la confesión y el perdón de los pecados.

La relación y conexión de la eucaristía con la vida futura también está presente en el valor que los católicos le dan a este sacramento que únicamente lo reciben los miembros de esta religión, acorde a lo establecido por Jesús en la última cena.

Referencias bibliográficas

- Antoni, J. (25 de enero de 2010). *Comulgar bien: un objetivo pastoral prioritario y permanente*. InfoCatólica: <https://bit.ly/3xFsXeJ>
- Arquidiócesis de Coro. (25 de septiembre de 2020). *Madre de Carlo Acutis: Nuchis descubrieron la eucaristía gracias a él*. <https://bit.ly/3LiVIGq>.
- Beltrán, B. (5 de junio de 2015). *El Comercio*. Religiosas de Guayaquil y Quito elaboran las hostias: <https://bit.ly/4bDSNx8>
- Comunicar La Fe. (22 de junio de 2019). 10 Milagros Eucarísticos que ponen de manifiesto el valor de la Eucaristía: <https://bit.ly/4eZ2sSi>
- Ladaria, L. F. (1984). Eucaristía y escatología. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 59(229), 211-216.
- López, H. C. (2011). *Humanizar y celebrar el comer juntos: la eucaristía banquete de comunión*. Pontificia Universidad Javeriana, 56.
- López, M. R. y Bilbao, G. U. (2016). *La eucaristía sacramento del Dios que se parte*. Universidad Pontificia ICAI ICADE Comillas Madrid, 37.
- Pennock, M. (2005). *Breve Historia de la Eucaristía*. Catholic: <https://bit.ly/3Y26OC5>
- Philip, K. (2020). *Carlo Acutis* [Fotografía]. <https://bit.ly/4eZuVHB>
- Zubiri, X. (1981). Reflexiones teológicas sobre la eucaristía. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 56(216-217), 39-59.